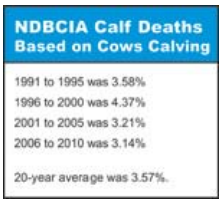
El Hablaganados 607: Esfuércese por conseguir menos de 3 por ciento de pérdida de becerro por muerte

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

¿A qué nivel de pérdida por muerte debe preocuparse un productor individual?

La muerte de un becerro nunca es trivial. Los becerros son duros, así que la mayoría sobrevive en el tiempo bueno o malo. Sin embargo, algunos no sobreviven.



Muerte de becerros por la NDBCIA basado en vacas con parto; 1991 a 1995 era 3.58%; 1996 a 2000 era 4.37%; 2001 a 2005 era 3.21%; 2006 a 2010 era 3.14%;
promedio de 20 años era 3.57%.

Cuando hace frío, se culpa el tiempo por la muerte de un becerro. En realidad, cada año los productores llegan al corral de parto y están desilusionados después de encontrar un becerro muerto de vez en cuando.

La cota de referencia de la Asociación del Mejoramiento del Ganado Bovino de Carne de Dakota del Norte (NDBCIA) para la pérdida de becerros por muerte es 3.14 basado en el número de vacas con parto. Dicho sencillamente, 3.14 por ciento de las vacas no tienen la oportunidad de amamantar a los becerros que parieron. La frustración es real, pero a veces hay muy poco que puede hacer un productor.

Años de experiencia con parto bovino y ovejuno sugerirían que esos bebés con intención de vivir sobrevivirán el parto. El vigor es esencial, pero hay diferencias reales en los becerros recién nacidos. Algunos becerros ni han llegado al suelo y ya están deshaciéndose de la placenta y todas las otras membranas y líquidos envueltos del parto.

Los becerros recién nacidos con sus cabezas alzadas y ojos abiertos son un placer de ver porque estos becerros ni esperan a la mamá para darles un empujón; simplemente van. En algunos casos, la mamá apenas tiene bastante tiempo para limpiar la cría pequeña antes de que el becerro se levante y amamante.

Y después hay los que ni parecen saber comportarse nunca. Algunos mueren, sin jamás haber destapado su nariz ni haberse liberado de la membrana del parto. La mamá se tardó un poco y el becerro simplemente nunca respira. Algunos se quedan acostados hasta que los alcanzan los coyotes, mientras otros simplemente se pierden bajo el pasaje de la manada. El vigor individual y el deseo de vivir no estaban presentes.

Esas primeras horas son esenciales, pero de vez en cuando los becerros mueren por una variedad de razones, tal como el *Clostridium*, úlceras, hambre o accidentes. La lista sigue y sigue. Aun en el tiempo bueno, una mezcla de varios problemas durante las primeras semanas de vida a menudo implica el estrés, la sobrepoblación, problemas en la administración de la pareja vaca-becerro o las condiciones de corrales. Estos problemas con los becerros pueden pasar a asuntos de salud luego durante el verano y otoño y aun en el corral de alimentación.

Las excusas abundan y la culpa se echa por no estar allí. Tal vez, como productores de carne de res, realmente no necesitamos echarnos toda la culpa. El becerro murió. Económicamente, ésta no es una cosa buena porque cada becerro lleva un precio importante y oportunidad tremenda de hacer un poco de dinero.

Sin embargo, hay la realidad. No desigual al contar los pollos antes de nacer, no todos sobrevivirán. El punto es la pregunta: ¿A qué nivel de pérdida por muerte debe preocuparse un productor individual? ¿Hay un problema fundamental que se puede corregir?

Entendemos que la primavera es una estación de nueva vida pero la muerte nunca está lejos. Tal vez es por eso que tantos niños que crecieron en los corrales desarrollaron un poco más un entendimiento de la vida y la muerte.

En la perspectiva más global, mientras intentamos comprender qué es normal, se necesita un poco de reflexión. Para empezar, podemos intentar encontrar un venado en el campo de heno, un antílope por el pastizal o un ñu en las praderas de África que tiene dificultad con el parto. Éstos son difíciles de encontrar, tal como lo es el recién nacido salvaje que yace sin vida después del parto.

El proceso natural del parto se destina ser sin ayuda y sin asistencia. Dado eso, tal vez debemos preguntar cuán lejos hemos llegado de deshacer algo que la Madre Naturaleza ya ha hecho. ¿Qué es normal o qué sugiere la Madre Naturaleza? Bueno, nuestras vacas y los becerros no están en las praderas de África y no nos gusta estar parados sin hacer nada si una de nuestras vacas o becerros tiene problemas, así que uno debe preguntarse exactamente qué se debe esperar y repasar cualesquiera datos están disponibles.

Mirando al pasado a los productores de la NDBCIA, las pérdidas de becerros por muerte promedio de 1991 a 1995, eran a 3.58 por ciento. De 1996 hasta 2000, las pérdidas eran a 4.37 por ciento. De 2001 hasta 2005, las pérdidas eran a 3.21 por ciento y de 2006 a 2010 eran a 3.14 por ciento. Esto nos da un promedio de 20 años de pérdida de becerros por muerte de 3.57 por ciento basado en vacas con parto.

Interesantemente, el año con la pérdida mayor de becerros por muerte era 5.64 por ciento en 1997. La tormenta de nieve de la primavera de 1997 resultó en una temporada de parto bovino muy difícil. El año con la pérdida menor de becerros por muerte era 2.68 por ciento en 1991. El siguiente año mejor era una pérdida de 2.9 por ciento en 1998.

Así que desarrolle una lista de sus becerros muertos. Debe estar bajo 3 por ciento de pérdida por muerte. Su libro de parto bovino debe tener los becerros muertos marcados y una nota breve de lo que pasó. Hasta que todos los becerros estén listados, el choque de las oportunidades perdidas no ha tenido su afecto completo. Otra vez, esfuércese por tener menos de 3 por ciento de pérdida de becerros por muerte.

Si su operación tiene una pérdida de más de 3 por ciento, empiece a buscar los problemas para que los pueda arreglar.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en http://www.BeefTalk.com

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al http://www.CHAPS2000.com por internet.

Copyright (c) 2010 BeefTalk.com. All rights reserved.